



EUZKADI en CATALUNYA

Año II. - Número 15

Editado por un grupo de refugiados vascos

Barcelona, 20 de marzo de 1937

EDITORIAL

La duda, grano ático de sal que representa superación en todo sistema filosófico, no es admisible ni tolerable en la guerra y el orden de cosas que representa.

La guerra subvierte y transmuta todos los valores. Lo que es necesario en la placidez de la paz para el progreso humano es, en la guerra, peligroso, nefasto y hasta criminal. Es tal la antinomia de las psicologías y sistemas de paz a los de guerra, que de por sí marcan la eterna contradicción humana.

En la guerra son tan necesarios los hombres animados de ardiente fe, devorados por una llama sagrada, limitados, por sagrado fanatismo, a la visión unilateral, como pueden ser peligrosos durante la paz.

Necesita España, ahora más que nunca, locos, quijotes, místicos creyentes en la grandiosidad de sus gloriosos destinos. Hoy es la fe, la fe fanática, cerrada, pétrea, diamantina la que necesitamos todos los ibéricos. Fe en nuestros gobernantes; fe en nuestros mandos militares; fe en nuestros responsables; fe en las virtudes de nuestra raza; fe en nuestra disciplina; fe en que nuestros esfuerzos, sacrificios y sangre no serán estériles; fe en nuestros destinos, como pueblo, como hombre; fe en nuestra misión civilizadora ante la humanidad.

¡Guerra a la duda!
¡Fe, fe de creyente, fe de carbo-

nero!
No la fe teologal, sino la necesaria humana para ganar la guerra.

Orden de movilización

EUZKADI EN CATALUNYA exige inexorablemente que todos los vascos residentes en Barcelona comprendidos en la edad de movilización se presenten, sea cualquiera su situación y el lugar en donde presten o puedan prestar servicios, sin que valgan o pretendan hacer valer situaciones de excepción ni privilegio al Gobierno de la Generalidad para el estricto cumplimiento de sus ineludibles y sagrados deberes. El teniente coronel Ortega nos ha dicho telefónicamente que

Madrid les espera con los brazos abiertos.

Las milicias antifascistas vascas a su mando constituyen hoy un Cuerpo homogéneo, perfectamente disciplinado cuyo prestigio es inmaculado y su jefe nuestro querido amigo Ortega hace un llamamiento a todos los vascos para que cumplan su deber imperioso y acudan a engrosar sus batallones.

Vascos, a cumplir vuestro deber sin vacilaciones. Que no tengamos que insistir y denunciar emboscamientos que no toleraremos. El teniente coronel Ortega en forma de autógrafo os hará en nuestro próximo número una emocionante exhortación. EUZKADI EN CATALUNYA espera que no habrá defecciones. Por la liberación de Euzkadi e Iberia, por la defensa de nuestras libertades, por nuestras conquistas legítimas proletarias, por la Justicia, el Derecho y el más puro concepto de civilización racial. A la lucha todos.

¡Gora Euzkadi!

Nueva emisora

El jueves 18, con gran concurrencia se celebró en los locales del Palacio de Elcano la inauguración de la emisora D. E. C. núm. 1 de la Delegación General de Euzkadi. Previo un exordio de R. Altaba, secretario general de la Delegación, pronunciaron breves parlamentos los consejeros de Comercio del Gobierno de Euzkadi Ramón María Aldasoro, que declaró la voluntad inflexible de Euzkadi de perseverar en la guerra hasta el aplastamiento definitivo de la facción y apolojó los lazos tanto materiales como imponderables que ligan y ligarán siempre a Euzkadi con Cataluña para cuyos dos países como para los restantes pueblos ibéricos tuvo frases de fraternal afecto. Le contestó Juan Comorera, consejero de Abastecimientos de la Generalidad de Cataluña que glosó los mismos conceptos ratificando las misiones que a Euzkadi en el Norte de España y a Cataluña en el Mediterráneo les imponen sus configuraciones geográficas para llevar la guerra a un final triunfal que garantice las esencias de libertad, justicia social y democracia, que representa el antifascismo ibérico, que tiende a perpetuar la civilización en sus conceptos humanistas que funden a Iberia con el resto del mundo antifascista y culto.

NUESTRA GUERRA

Los anarquistas ibéricos, los confederados tienen un cierto pueril orgullo en destacar y perfilar que las características de nuestra guerra responden a concreciones de principios que ellos han definido como consecuencia del genio peculiar de nuestra raza ibérica, que nada debe a la importación.

La puerilidad es doble: primero, ya lo dice el clásico monumento literario del pesimismo. Nada nuevo bajo el Sol. ¿Qué es lo que fué? —Lo mismo será. —¿Qué es lo que habrá sido hecho? —Lo mismo será. —¿Hay algo de que se pueda decir: he aquí, esto es nuevo? —Ya fué en los siglos que nos han precedido. Segundo, nada hay puro, auténtico, genuino. Todo, en el hombre está relacionado, ligado, determinado. Siendo las necesidades del hombre —sus instintos, sus sentimientos, sus ideas, que a veces es más necesaria una idea que un pedazo de pan— idénticas, se infiere que lo mismo aquí que en China para resolver los humanos acontecimientos haya necesidad de recurrir a los mismos e idénticos remedios.

El hambre actúa en todos los hombres idénticamente y para calmarla el único remedio conocido es comer. Para saciar la sed, hay que beber. Para ganar una guerra, aquí o donde se desee, en la Isla de Jauja o la Bataria, en la Atlántida, es organi-

zar la victoria, con ejército eficiente, con mandos, con disciplina, con acatamiento a los mismos. Nada nuevo bajo el Sol. Todo lo que será ha sido y lo que es será. Vanidad de vanidades.

Nuestra guerra tiene, quierase o no, caracteres genéricos, típicos, clásicos de todas las guerras de liberación, háyanse dado en Francia, Rusia o España. Las guerras francesas que los descamisados sostuvieron contra el mundo entero coaligado, ¿tienen esenciales diferencias substantivas con la actual que desangra a España? Y las que tuvo tan heroicamente que sostener Rusia contra sus propios generales y los ejércitos extranjeros de invasión, ¿qué caracteres esenciales y substantivos diferentes de los nuestros tienen?

Ni Francia, ni Rusia recibió ayuda de nadie ni Iberia debe, para ganar la guerra, de esperarla. La guerra tenemos que ganarla nosotros solos. El pueblo ibérico agrupado en torno de su Gobierno, presentando un solo frente guerrero, económico, social y político. Pretender que los Estados democráticos intervengan es puro sueño. Lo que debemos reivindicar es nuestro derecho a armarnos, a que se nos provea de todo aquello que nuestro Gobierno necesite. Unidad de mando, disciplina, ejército técnico eficiente. Esa es la garantía del triunfo. Una sola faceta de guerra en todos los frentes. Y un solo espíritu de guerra implacable, tenso deducido de una sola voluntad inflexible. Ganar la guerra.

R. AUZ

FRONTON TXIKI-ALAI

Plaza del Buensuceso, 1

Todos los días grandes partidos a Raqueta, por las mejores jugadoras de esta especialidad

tros), que nos han dado todo género de facilidades cooperando con ello al éxito más clamoroso del festival.

El alma mater, el espíritu animador, la acción, toda simpatía arrebatadora, y la organización en todos sus detalles más nimios, se los debemos a Conchita Panadés, que será la figura que encarne el clou de la fiesta, gracias a cuya iniciativa, a cuya tenacidad y espíritu de continuidad hemos podido vencer todas las dificultades que, para nosotros, profanos, se nos antojaban montañas de insuperable vencimiento.

¡Todavía la ralea fascista ensucia y emporca el sagrado suelo de Euzkadi esclavizada!

EUZKADI EN CATALUNYA, siempre con la colaboración de la Delegación General de Euzkadi en Cataluña, y de algunos amigos que con todo calor y amor nos han brindado su desinteresada colaboración, ha patrocinado también la organización de un festival en homenaje a las Milicias Vascas de Madrid, que se celebrará el jueves día 25 en el Teatro Nuevo por la Compañía titular, poniéndose en escena la obra «El Caserío» de Guridi, tan típica y castizamente vasca en su tónica tanto melódica como literaria, terminando el acto con un fin de fiesta, cuyos detalles se publicarán adecuadamente. Cumple EUZKADI EN CATALUNYA el deber de expresar públicamente su agradecimiento más emotivo y sincero a los compañeros del Comité Económico, (Sección Tea-

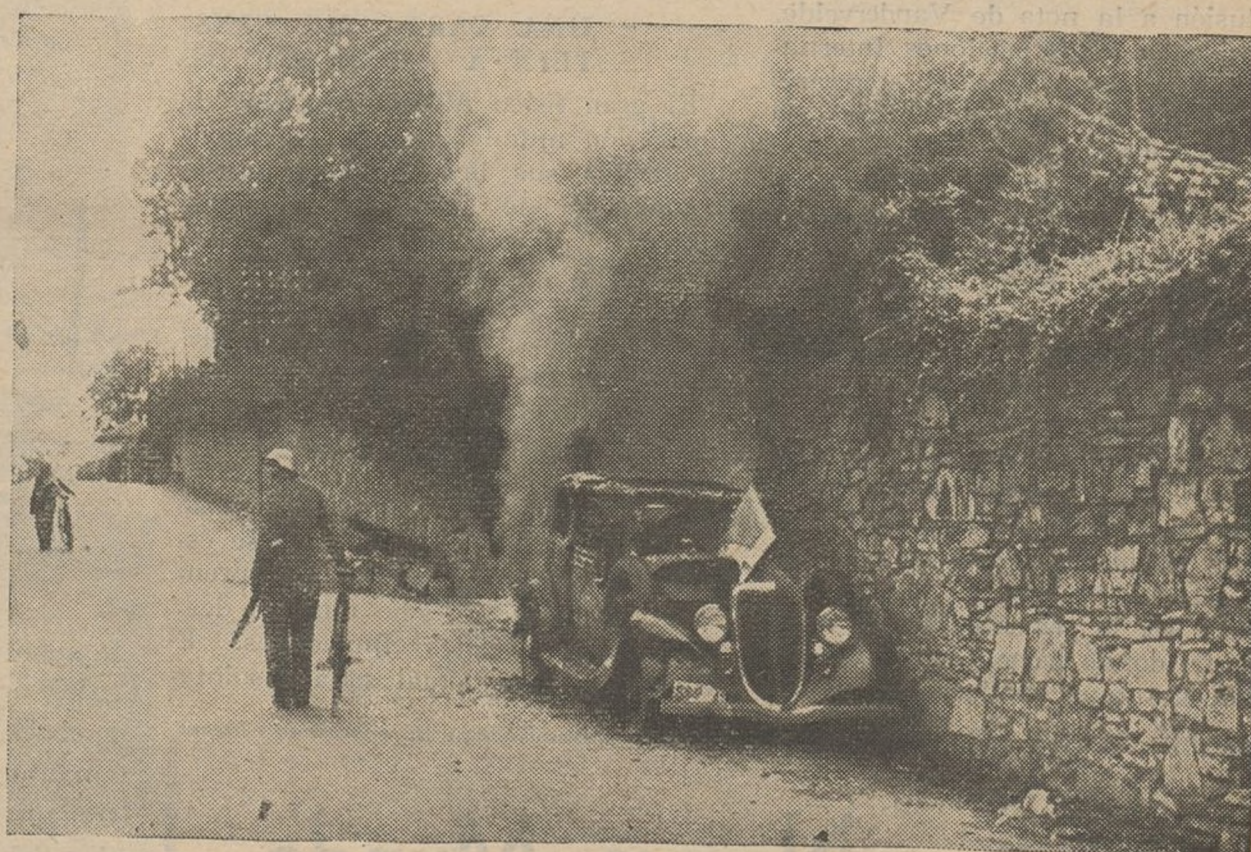
(Sigue en la columna anterior)



Estos son los heroicos milicianos que en los campos verdes y jugosos de Euzkadi han trocado los aperos de labranza e instrumentos de trabajo, por los fusiles para defender sus libertades, su territorio y las esencias de su civilización y tradiciones libres y democráticas.

Porque —entiéndase bien— en Euzkadi se da el único caso de que las tradiciones seculares se hermanen con los nuevos postulados de libertad y democracia. Nuestra tradición encaja en los nuevos moldes. El genio de nuestra raza se ahogó siempre en los estrechos de la reacción y opresión.

¡Euzkadi!



Este grabado evoca el episodio, de tan incalculables consecuencias trágicas para Euzkadi, de la toma de Irún.

Las granadas incendiarias de la aviación facciosa consiguen incendiar el edificio del alto de Olazábal, donde tenían su cuartel general las huestes de la C. N. T.

Después del tiempo transcurrido y a través de los azares de la guerra, con sus días luminosos o tétricos, nuestra inquebrantable voluntad de ganar la guerra por encima de todo es cada día más firme.

¡Todo para ganar la guerra!

POLITICA INTERNACIONAL

Controversias alrededor de la dimisión de Vandervelde

La dimisión de Vandervelde ha suscitado —y se comprende fácilmente— vivas polémicas en toda la Prensa belga refiriéndose sobre todo al discurso pronunciado en el Senado por M. Van Zeeland, primer ministro y al que Vandervelde pronunció en un gran mitin público, el 31 de enero, así como al artículo de Luis de Brouckere que apareció ese mismo día en «Le Peuple» órgano del Partido en Bruselas. La breve nota aparecida en «Informaciones Internacionales» del 4 de febrero, ha dado lugar a una rectificación de los ministros De Man y Spaak, por una parte, y por otra, fué objeto de una nota dirigida por el senador Arthur Jauniaux.

«Informaciones Internacionales» presentó de este modo la divergencia que condujo a la dimisión de Vandervelde:

«La causa inmediata de la dimisión de Vandervelde reside en que representaba en el seno del Gobierno —y más que nada frente al ministro de Negocios Extranjeros, Spaak, que pertenece a su propio Partido— un punto de vista divergente en la cuestión de las relaciones entre los Gobiernos belga y español. Entretanto, la tensión entre los dos Gobiernos a partir de la muerte del barón Borchgrave, personalidad belga, se ha resuelto de manera satisfactoria y en ello ha pesado la actitud de Vandervelde. No puede negarse, sin embargo, que aparte esta causa inmediata, existen divergencias profundas. De la que se trata fundamentalmente es que para Vandervelde la participación pasajera del Partido en el Poder no puede influir sobre sus principales posiciones, sobre su independencia y sus obligaciones en la lucha de clases, mientras que una parte de los camaradas del Partido, bajo la dirección de Henri de Man y de Spaak ven en la alianza de los tres grandes partidos belgas (Partido Obrero, Partido Católico y Partido Liberal), una supremacía necesidad nacional, desean subordinar la acción del partido a la del Gobierno.»

El secretario del partido ha recibido la siguiente carta con fecha 16 de febrero:

«Querido camarada: Agradeceríamos que comunicara a los lectores de «Informaciones Internacionales» que reputamos falsa la afirmación contenida en dicha publicación (en el número de 4 de febrero), bajo el título de «La dimisión de Emilio Vandervelde», según la cual, nosotros queríamos «subordinar la acción del Partido a la del Gobierno».—Fraternalmente. P. H. Spaak, H. De Man.»

Mientras tanto, Spaak y De Man, en dos grandes intervenciones concedidas a «La Independencia Belga», diario de concentración nacional, exponen sus concepciones de un «socialismo nacional» que fueron objeto de debates muy animados en el Consejo General del Partido Obrero Belga.

El primer orador que tomó la palabra en los debates del Consejo general, el senador Arthur Jauniaux, hizo alusión a la nota de Vandervelde, aparecida en «Informaciones Internacionales» de modo que el secretario de la I. O. S. hubo de dirigirle la carta siguiente:

«Mi querido Jauniaux: Con estupor he leído el informe de su discurso en la última sesión del Consejo general del P. O. B. aparecido en «Le Peuple» del 19 de febrero.

«Habla usted de un artículo aparecido en «Informaciones Internacionales» sobre la «Dimisión de Vandervelde» y saca la conclusión de que: «En la I. O. S. parece que se ignora que el Bureau del Partido ha estimado por unanimidad que la colaboración debe continuar.»

Basta leer la primera línea de nuestra nota, donde hemos constatado expresamente que Vandervelde mismo

declaró que su consejo era el de que resultaba necesario que el Partido Obrero Belga continuara su colaboración en el Gobierno y asimismo hicimos constar que «gracias a la actitud de Vandervelde mismo, ha sido posible evitar una crisis gubernamental que hubiera colocado al Partido Obrero Belga ante muy graves problemas, para que darse cuenta de que su afirmación carece de fundamento, usted admitirá que se trata de un error por su parte si lee en extenso las líneas que siguen:

«El ciudadano Emilio Vandervelde, presidente del Partido Obrero Belga ha dimitido su cargo de vicepresidente del Consejo y ministro de Salud Pública. Su decisión fué aceptada por el Bureau del P. O. B. que le expresó sus sentimientos de admiración y agradecimiento del Partido. Al mismo tiempo Vandervelde declaró que según su unión era necesario que el Partido continuara su colaboración con el Gobierno. El ciudadano Arthur Wauters, hasta aquí director de «Le Peuple» órgano central del Partido belga, le ha sucedido en el Ministerio de Salud Pública. Así, gracias a la actitud de Vandervelde se ha podido evitar que el Partido Obrero Belga se colocara ante graves problemas.»

Usted dice además: «Es que el órgano de la Internacional, editado en Bruselas no se felicita de la salida de Vandervelde del Gobierno.»

En «Informaciones Internacionales» no hemos expresado ni felicitaciones ni pesames por la salida de Vandervelde, nos hemos limitado a informar a nuestros lectores en qué consiste, a nuestro juicio las causas objetivas de las divergencias políticas entre Vandervelde y algunos de sus colegas del Gobierno y es en «Le Peuple» donde han aparecido las declaraciones de Vandervelde y Brouckere. Esta información forma parte de nuestra obligación y nosotros cumplimos siempre nuestro deber.

No nos hemos felicitado de la salida de Vandervelde, porque nuestra obligación es informar a los lectores de las divergencias internas del Partido, sino por una decisión expresa de su Ejecutiva. Pero si quiere conocer nuestra opinión personal, hágala aquí: Personalmente, dadas las circunstancias, estoy personalmente satisfecho de que Vandervelde se haya retirado del Ministerio, y confieso que aún sería más dichoso si hubiera podido quedar en él, lo que hubiera sido posible si sus colegas socialistas hubieran participado de sus concepciones sobre la obligación del Partido y sobre su táctica.

Como no puedo dejar pasar sin réplica este ataque a nuestras «Informaciones Internacionales», rogamos al ciudadano De Block, secretario del Partido, pusiera en conocimiento del Consejo Central, en su sesión del lunes próximo, esta carta.

Reciba, querido Jauniaux, la expresión de mis saludos socialistas.—Friedrich Adler. —Secretario general de la I. O. S.

UNA CARTA DE EINSTEIN A VANDERVELDE

El gran físico Alberto Einstein, de reputación mundial, que actualmente efectúa sus investigaciones en la Universidad de Princeton, (Estados Unidos), ha dirigido a Emilio Vandervelde la siguiente carta:

«Mi muy querido Vandervelde: Estoy admirado de vuestra actitud plena de energía en la cuestión española y siento el deseo de expresárselo. Desde hace tiempo considero como una vergüenza la actitud de las democracias europeas con respecto al pueblo español. Detrás de ella no sólo se esconde el miedo a la guerra, comprensible, pero funesto, sino también despreciables intereses financieros. El fracaso general actual sería absoluta-

mente incomprensible sin la defección de la intelectualidad (se entiende de los trabajadores intelectuales) en Europa. Espero que vuestra actitud, tan noble, y de tal carácter, despertará otras actitudes semejantes.

Con todos los respetos y mi simpatía más cordial. Vuestro.—A. Einstein.»

IN MEMORIAM

Con profundo sentimiento y dolor, nos enteramos del fallecimiento de un querido amigo y compañero que ha pagado su máximo tributo a la sagrada causa que el pueblo ibérico defiende contra el fascismo internacional que pretende yugular, con nuestras libertades, el genio castizo de nuestra raza. Nos referimos a Fermín Franco, teniente del tercer Batallón de la Brigada Mixta número 66 que cayó gloriosamente el 21 del pasado febrero en el frente del Jarama.

Fermín Franco era popular en Irún y San Sebastián, tan popular como querido, por su cordialidad, su raudal de simpatía, su alegría desbordante, su sano optimismo y su amor entrañable a todas las puras esencias democráticas. Esta trágica guerra revela héroes en todas las capas sociales. Hombre alegre, pacífico fundamentalmente, ¿quién que le conociera, hubiere pronosticado su gloriosa muerte? De la masa anónima popular brotan y surgen nuestros héroes. Y es que en ella late el genio inmortal numantino de la raza. Nosotros internacionalistas, nos prosternamos ante ella.

Pobres de espíritu

Hay algunos sujetos que por la vestimenta parecen unos perfectos «caballeros» cultos. Son todo lo contrario. Su cultura la escribiríamos con «0». Estos debían de estar apacentando acémilas en el campo. Decimos esto, porque discurren con los pies; y con los pies lo estropean todo. No piensan que estamos en guerra; pero una guerra cruel e inhumana y todavía se pasan el tiempo en tonterías, en comadros y bajas pasiones. Los conceptuamos como unos desgraciados. Todavía es tiempo de que se enteren de nada. La labor actual que desarrollan —diremos, ¿contra nosotros?— es rebotada como las pelotas en el frontis contra ellos. Esa labor de bajo espíritu no es ir contra el fascismo ni contra la reacción. No hay más. En esta rápida o ráfaga literaria no queremos apuntar exponiendo el daño que cometen los espíritus pobres, ruines y de bajas pasiones. Ellos nos entienden. ¿Son hombres de ideales? ¿Lo son? Pues, no parece eso. Sólo os aconsejo, lectores, que los acuciéis a luchar contra el fascismo que es el deber de todos los que sienten algo su libertad y sus ideas.

El que no lo haga así, camaradas, y se embosca en sitios que no le pertenecen, merece el adjetivo peor de la gramática castellana.

ZEID



Inauguramos con este dibujito una galería infantil. Niños de Euzkadi: en nuestro semanario tenéis un padre amante. Este dibujo nos ha sido entregado por un refugiado vasco (de San Sebastián) de diez años, que siente en su cerebro la tragedia de la guerra. Al publicarlo, hemos querido estimularle a que persevera en sus aficiones artísticas. La conciencia de un niño es de tal carácter sensible, que no hemos querido negarle la satisfacción única que dentro de su tragedia puede experimentar. Ya lo sabéis, niños de Euzkadi, nuestro semanario os abre sus columnas.

INSISTIENDO

Acerca de la concesión de carnets sindicales

Recientemente comentaba en estas mismas columnas, la inconsciente ligereza con que algunos Sindicatos (quizás la mayoría) en su afán, más que de captar adeptos convencidos, de absorberlos, extendían carnets sindicales sin que a su concesión precediera un minucioso y ajuizado análisis acerca de los antecedentes del nuevo sindicado. Esta enfermedad —venía a decir— no la padecen los Sindicatos adscritos a una u otra de las dos grandes Centrales Sindicales de reconocida solvencia que hoy controlan todas las energías de los trabajadores hispanos, si no que es común a casi todos los Sindicatos y por lo tanto, sus consecuencias las tocarán ambas Centrales.

Estas consideraciones, producto no de una crítica hecha a humo de paja, sino que por el contrario nos fué dictada por una experiencia de veinte años de consecuencia sindical y después de haber pasado por diversos cargos de responsabilidad en los cuales no solamente nos hemos limitado a una labor proselitista, sino que practicamos con gran éxito por cierto, las teorías de ajuizamiento y análisis que propugnamos, nos da pie para llamar la atención nuevamente acerca del grave peligro que supone, no solamente para la causa revolucionaria, sino para el mejor resultado de la lucha que contra el fascismo internacional estamos sosteniendo en estos trágicos momentos.

Abonan en favor de nuestra tesis, los recientes y continuos descubrimientos que acerca de la llamada «quinta columna» vienen prodigándose, lo que prueba que no eran infundados nuestros temores.

Considerábase —y seguimos manteniendo nuestro punto de vista— equivocada la obligatoriedad del carnet sindical para todo ciudadano. Esto trae como consecuencia inmediata la forzosa introducción en los cuadros sindicales de elementos que, además de carecer de un espíritu sindical adecuado a las circunstancias, al forzarlos hacia una entidad por la que no tienen simpatía alguna, sus consecuencias resultarán contraproducentes, más que para el individuo, para la organización que lo cobija, ya que ésta se ve obligada a cargar con un lastre que tarde o temprano ha de dejar sentir sus malos efectos.

Además, resulta lógica la suposición de que estos elementos así introducidos en las organizaciones obreras, son terreno abonado para servir de fáciles vehículos para la filtración de otros elementos francamente enemigos de las organizaciones, o mejor dicho, probables integrantes de esa «quinta columna» que en ellos encuentran el elemento adecuado para que en un momento dado puedan servirles de aliados, conscientes o inconscientes, en sus planes.

En cambio no acertamos a comprender el por qué de que no se tengan las mismas consideraciones en la práctica —de palabras ya estamos hartos— para aquellos compañeros que teniendo todas las garantías sindicales precisas, reflejadas en una constancia y honradez sindical acreditadas, encuentran obstáculos para su normal desenvolvimiento, debido principalmente a no pertenecer a ésta u otra Central.

¿No se ha sellado una alianza o inteligencia entre las dos grandes Centrales? Si esta inteligencia —paso imprescindible para llegar a una por todos deseada unión— no es un mito, no acertamos a comprender el error —fundamental a juicio nuestro— en que se incurre al no ordenar a los Sindicatos a que practiquen esta convivencia, que a pesar de cuanto se dice y de ser continuamente sellada y

refrendada, como no sea por excepción, no la vemos plasmada en la realidad con la intensidad que fuera de desear.

Decimos lo que antecede, porque conocemos algunos casos de compañeros militantes en determinadas organizaciones de clase, de puro sabor antifascista y revolucionario, que si han querido prestar servicios con los que atender a sus necesidades más perentorias, previamente véronse obligados a renunciar a sus convicciones y a enrolarse en las filas de organismos por los que hasta el momento no gozaban de sus simpatías.

Y esto, a nuestro juicio, supone otro craso error que tarde o temprano también puede repercutir en la buena marcha de la revolución, puesto que demuestra que la base sobre la que se asienta —que son los Sindicatos—, no es todo lo sólida que a primera vista aparenta, ya que no todos sus integrantes lo son por espontánea convicción. Por eso se impone, en beneficio de la causa antifascista y aun de la misma revolución, que entre las entidades de abolengo proletario hoy unidas ante el enemigo común, se practique en toda su efectividad, la libertad individual en el sentido de que cada cual escoja sin prejuicios de ninguna clase, el Sindicato que mejor cuadre a sus convicciones, al mismo tiempo que entre las organizaciones se impone, ordenándola si es preciso, la convivencia y el respeto que en repetidas ocasiones han predicado y sellado las más altas representaciones de las dos Centrales sindicales.

No hacerlo así por quienes pueden y deben, significaría tanto como ser colaboradores indirectos de esa labor contraproducente que a todos nos interesa rectificar para anular los obstáculos que innecesariamente continúan absorbiendo energías que algún día pudieran repercutir en sitios más delicados.

Y sobre todo no debemos olvidar que los acontecimientos han obligado a la implantación de la consigna única para todos los núcleos antifascistas, y por lo tanto huelgan ya las de tipo partidista, sobre todo si con ellas se hieren respetables intereses ideológicos que pudieran resquebrajar el frente antifascista que hoy más que nunca debe mantenerse en todo su vigor.

F. P.

La hazaña de un miliciano vasco

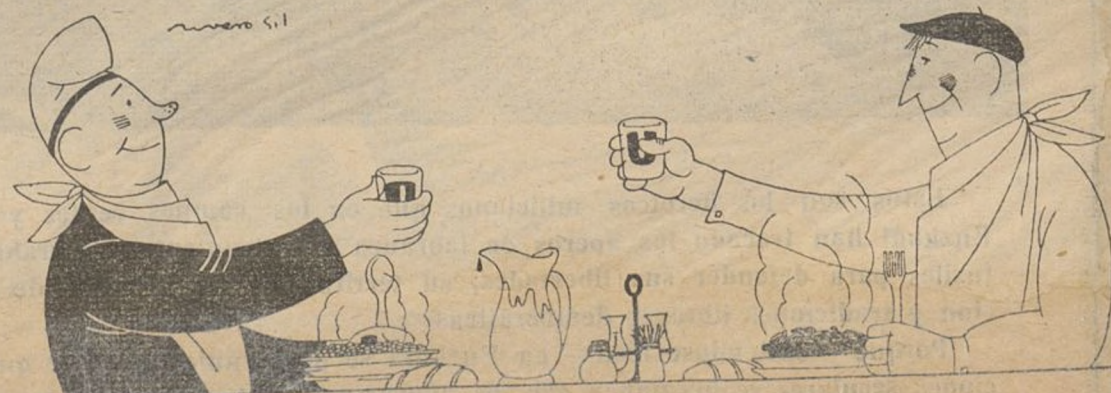
Hace unos días se presentaron en el sector de Murguía (Alava), nueve personas procedentes de Vitoria.

Llegaron acompañadas de un miliciano que desde nuestras trincheras logró llegar a la capital alavesa y traer consigo a las ocho restantes, que estaban sufriendo en Vitoria todas las dificultades de la dominación fascista. Forman parte del grupo dos mujeres y un joven de trece años. Han recorrido el camino a pie, teniendo que atravesar algunos lugares donde la nieve llegaba a más de medio metro de altura. Como es lógico suponer, llegaron destrozados y rendidos; pero todo lo dan por bien sufrido ante la alegría de encontrarse en la zona leal.

El acto realizado por este miliciano, está siendo muy elogiado.

Recordamos a los vascos refugiados en Francia que su deber está en España.

FRATERNIDAD



—Companys: Catalunya és al costat d'Euzkadi.

—Laguna, "ACHURI" Barcelonan dago.

CONSULADO, 23

Teléfono 15447

Frontón Nuevo Mundo

Todos los días grandes e interesantes partidos de pelota a MANO Y RAQUETA

Ayuntamiento de Madrid

Lucha sin tregua contra la "quinta columna"

«Quinta columna». Esta frase tan manida estos últimos meses, continúa estando de moda. Es indudable que los elementos reaccionarios, amparados muchos de ellos en carnets sindicales, están desarrollando una actividad extraordinaria, en contra de la República.

La prensa nos da cuenta, casi a diario, del espionaje que se está llevando a cabo por los enemigos del pueblo, en diferentes partes del territorio leal. El mismo jefe del Gobierno, se doña en su nota última, de la envergadura que estaba adquiriendo la «tenebrosa maraña del espionaje». Decía el camarada Largo Caballero: «Tan organizado está el espionaje enemigo entre nosotros que, lo declaro con toda sinceridad, se enredan entre nuestros pies a manera de reptiles, las intrigas y las pasiones, hasta tal punto que considero llegado el momento de meditar sobre si es que no podremos seguir nuestro camino.»

Es indudable que aquí en Barcelona, existen innumerables elementos, que si no de una forma activa, laboran incesantemente en pro del fascismo.

Estos canallas son los que escuchan todos los días las emisoras fascistas, para difundir después —muy cautamente por cierto— todos los bulos que las mismas lanzan, entre los honrados ciudadanos, que aunque la mayor parte de las veces no se los creen, siembran en ellos por lo menos, la duda y la incertidumbre, que

caminan parejas con la desmoralización.

Son los que se refocilan ante los éxitos del enemigo y aguardan con ansiedad el momento de un posible triunfo del fascismo, para caer implacables, sobre todo aquél que en su pecho aliente el más ligero anhelo de libertad y de justicia y volcar sobre ellos, toda la bilis almacenada en estos últimos meses.

Son los enemigos seculares del proletariado.

Son, en suma, los contrarrevolucionarios de siempre, aunque muchas veces, adopten posturas falsas de un revolucionarismo extremo.

¿Qué hacer contra todo esto? Una sola cosa. Declararles la guerra sin cuartel. En las fábricas, en los talleres, en las oficinas, en los Comités, en los sindicatos, en los centros oficiales, cada ciudadano honrado, debe constituirse en «espía» del pueblo y vigilar todos, los actos, por nimios que parezcan, de todo elemento sospechoso y aún de muchos que no aparenten serlo.

De esa forma sacándolos a la vindicta pública, conseguiremos hermanos proletarios, acabar con todos los agentes del fascismo, con todos los mandatarios del enemigo, y contribuiremos enormemente a ganar la guerra, sin cuya victoria, nuestra revolución quedaría truncada.

¡Antifascistas todos, aplastemos a la quinta columna!

ANTOR

Notas oficiales de la Delegación general de Euzkadi en Cataluña

No podía la Delegación General de Euzkadi en Cataluña sustraerse ni permanecer ajena a la grandiosa oleada de exélsis y enaltecedora vibración emotiva con que el pueblo catalán se solidariza con Madrid en estas angustiosas y trágicas horas que jalonan uno de los más bellos y culminantes episodios de nuestra Historia y mucho menos teniendo en aquel para siempre sagrado suelo madrileño a nuestras amadas Milicias Antifascistas Vascas al mando de jefe de tan acrisolados prestigios como el teniente coronel Antonio Ortega.

Profusamente corre nuestra preciosa euskara sangre por aquellos frentes de batalla, el más puro crisol de nuestra liberación nacional y de los más acendrados anhelos de justicia y libertad.

Conscientes de nuestro deber y deseosos de expresar a nuestros heroicos combatientes la profundidad de nuestra comunión espiritual, con la colaboración del semanario EUKADI EN CATALUNYA, que comparte nuestras angustias, hemos sugerido la organización de un acto de público homenaje a dichas milicias, que están gestando una de las más gloriosas páginas de esta despiadada y cruel guerra de invasión, a las empresas colectivizadas de los frentes de Barcelona, tan cuantosamente nutridos de vascos, las cuales, sin excepción, se han apresurado a notificarnos, con emocionante unanimidad, que agradecemos en nombre de nuestros bravos luchadores, en espera que ellos directamente le ratifiquen, su absoluta e incondicional adhesión.

Merced a esta solidaridad fraternal, podrán los mejores de nosotros —aquellos que con espartana abnegación están ofrendando su vida por la defensa de las nuestras y de los más puros principios espirituales que constituyen la esencia de nuestra civilización, la impregnada de justicia social, derecho individual y colectivo y de la libertad humana— recibir en breve una prueba tangible de la hermandad de raza y la expresión im-

ponderable de aliento y estímulo de los vascos residentes en Cataluña que con sideran su más elemental y apremiante deber significarles que su amor y agradecimiento atraviesan los obstáculos de tiempo y espacio y espiritualmente les envían fluidicamente, con su presente material —modesto, para quien tantos y tan ingentes merecimientos viene consolidando— lo que vale más; un abrazo tan entrañable y cordial, tan hondo y emocionado, tan del alma salido que, como todos los sentimientos humanos acendradamente sinceros, ha de merecer y tener, allí, en el frente, la correlación paralela, la reciprocidad, que crea y engendra toda íntima fusión de espíritus.

Hoy nos limitamos a publicar —con reiterada expresión de inalterable agradecimiento a las empresas colectivizadas de los frentes de Barcelona— el anuncio de la celebración muy próxima de dichos homenajes y seguiremos, previa la cooperación de este semanario, que también agradecemos de corazón, notificando a sus lectores los detalles de organización de los mismos y sus fechas correspondientes.

¡Todo por y para nuestros heroicos defensores de Madrid!

Los militares del pueblo

De una entrevista celebrada con el teniente coronel Ortega, entresacamos los siguientes datos:

«El teniente coronel Ortega nació en Burgos, pero residió treinta años en Irún. Al empezar la guerra era teniente de carabineros, y durante la dictadura perteneció al grupo de Mangada, Galán, Pozas y Mijaja.

Cuando se proclamó la República, se hallaba en la cárcel de Ondarreta, por haber intervenido en el movimiento de diciembre.

También era el encargado de repartir la Prensa clandestina contra la dictadura, en el País Vasco.

Igualmente se encargó de facilitar armas para el movimiento republicano.

Hablando después el teniente coronel Ortega de la guerra actual, dice que la contienda presente obedece a consignas dadas por Berlín y Roma,

lo que convierte nuestra lucha de clases en guerra de invasión.

Ortega apareció en el sector de la Ciudad Universitaria, mandando unas fuerzas heterogéneas, el 19 de diciembre. Sin abandonar las filas de vanguardia, aquellas fuerzas se han convertido en brigada mixta del Ejército regular.

En noviembre, nuestras posiciones constituían un evidente peligro para Madrid. Había muchos huecos por donde el enemigo podía filtrarse.

Hoy ello no es posible. Cree el teniente coronel Ortega que el triunfo será del pueblo y que la lucha no se prolongará mucho tiempo.

En la brigada a que pertenece, funciona una escuela de oficiales y sargentos.

Junto al teniente coronel Ortega actúa como ayudante el capitán David Alvarez, dibujante de profesión. Se trata de otro luchador vasco que ya actuó con el llorado Manuel Andrés Casaus.»

La carta de un fascioso arrepentido

Por ser de interés y por creer que tiene gran importancia en estos tiempos de titánica y cruel lucha de vida o muerte por la libertad, publicamos la adjunta carta que un fascioso arrepentido escribe a un amigo suyo.

Entre otras cosas, se dice lo siguiente en dicha misiva:

«Me prometisteis salvar el alma y me obligasteis a coger un fusil en nombre de la Patria. Primero me matasteis a mi padre y a mis dos hermanos; luego destruisteis mi casa y entre sus escombros pulverizasteis el cuerpo inmaculado de mi madre; a mi hermana la violasteis; a mí me dijisteis que había que defender la Patria. Ahora estoy sin familia; ahora estoy sin Patria. Me voy aburrido de vuestra civilización. Yo he visto vuestros aviones arrojar metralla sobre los barrios de los trabajadores. He visto cómo una escuadrilla de cinco aviones de marca difícil de pronunciar, revoloteaban en el centro de la capital de España para bombardear la Biblioteca Nacional. Allí ardieron valiosísimas obras de arte. Destrozasteis como papeles el retrato del nacionalista ilustre Marcelino Menéndez y Pelayo. He visto saltar de su tumba las cenizas de Cervantes.

Después de ver todas estas cosas y muchas más que me reservo por no molestar tu atención, ¿te parece que no tengo derecho a odiaros profundamente, enconadamente? ¿Te parece que puedo vivir entre vosotros, que con todos vuestros errores y horrores os creéis algo humano, algo digno de vivir en este mundo donde murió por «vuestra regeneración» aquél que dijo: «No mataréis»? No. Yo me voy. Me habéis descuartizado a mi santa madre. Me despidió de ti para siempre.—Manuel Romero.»

Sin comentarios.

Noticiario semanal

—Gabriel Rodríguez, desea saber el paradero de su hijo Gabriel Rodríguez Sanz, del Batallón Azaña, Cuartel Legaberrí, de Bilbao. Dirigirse a Estación del Norte, Barcelona.

—Julian Pascal, desea saber noticias de su hermana Eugenia Pascal, refugiada de Motrico en Barcelona. Dirigirse a Julian Pascal, Fábrica de Cerillas, Moncada, (Valencia).

EUKADI EN CATALUNYA está a la venta del público, en muchos quioscos deperiódicos y revistas.

Pídanlo en los mismos.



He aquí un grupo de estos héroes anónimos, hijos de la ciudad mártir de Irún, que al mando del primer y más preclaro irunés, Antonio Ortega, están nimbando a Euzkadi de gloria en la gesta maravillosa de voluntad y disciplina de la defensa de Madrid, que muy en breve se convertirá en una ofensiva que trunque los sueños megalómanos del histrónico y traidor Franco.

La gran fiera humana: la reacción

Cuando de niños se nos asustaba cuando se nos regañaba, era con algún personaje siniestro, y después éste, era el terror de nuestras infantiles personas entre sueños.

Siempre hubo monstruos mayor que dragones para atormentar nuestras personas. Nuestra vida física, como plantas, fué creciendo. En nuestra pubertad comenzamos a sentir en nuestros espíritus una especie de sentimiento de amor a la libertad humana. Se nos hablaba entonces del carlismo. No hacía muchos años que había pasado la guerra civil para imponer al pueblo español a Carlos Chapa. Fué esa época de la guerra carlista un episodio histórico que desenmascaró a la mayoría del clero español por sus sentimientos repulsivos y sádicos. Somos vascos auténticos, lectores. De eso no puede haber nadie quien lo dude. Nuestros padres; ¿por qué no decirlo?, eran gentes sencillas y los grandes caciques de aquellos tiempos los habían arrancado de sus caseríos y de sus casas de la aldea para enrolosarlos, como ahora, y como siempre, con metras y amenazas para luchar contra las fuerzas del Gobierno que representaba a aquel liberalismo mediatizado y burgués. Nuestros padres nos contaban en la mesa íntima familiar, junto a la gran chimenea del caserío vasco las «valientes» y «cruelles proezas» y «hazañas» de los cabecillas traidores; Radica y el famoso cura Santacruz. Los crímenes que estos guerrilleros cometían por Navarra y Guipúzcoa. Nos hablaban de los fusilamientos de los cincuenta y tantos carabineros en las inmediaciones del puente de Enderlaza por el mal sacerdote-bandido citado anteriormente. Nos hablaban de los emplumamientos, de los cortes de pelo al raso y de los terribles castigos de que eran víctimas los de izquierda, atados a las colas de las acémilas por delaciones por sus sentimientos libe-

rales. En fin, una serie de cosas, que en nuestras infantiles almas nos hacía qué pensar de aquellas barbaridades y terminamos, desde muy jóvenes, sin ninguna propaganda en sentido contrario, por odiar y detestar a todos los que se decían carlistas e integristas.

Viene a nuestra memoria una de las mayores propagandas que en nuestra pubertad conocimos contra la guerra. La misma, nos fué simpática. Muy pronto comenzamos a pensar que nuestro puesto estaba en la lucha contra los instigadores de la contienda bélica. Unos primos nuestros habían perecido en Cuba. Otros familiares en Filipinas. En Marruecos comenzó una lucha cruenta. Los regimientos eran bendecidos por el clero para que el triunfo fuera de nuestras armas. Nosotros comenzamos nuestra labor antimilitarista y antiguerrera. Eran nuestros sentimientos marxistas y pacifistas. ¡Eran tantas las lágrimas que habíamos visto derramar a familiares nuestros!... Hicimos acto ideal de abrazar desde aquella época con ardor y fe las ideas socialistas. Los socialistas nos fueron los más interesantes y simpáticos por sus luchas antimilitaristas. La lucha contra la guerra. ¡Cuántas víctimas causó entre las juventudes de esta ideología!... ¿Han cambiado hoy las ideas? No. Han cambiado los hombres. Los espíritus retrogradados de ayer, son los reaccionarios de hoy, que animados por la máscara del fascismo representante del capitalismo, nos ha llevado a los hombres de sentimientos nobles y generosos a defender nuestras libertades y nuestros postulados humanos a sangre y fuego por el terreno bélico que condenamos ayer. Por eso, camaradas lectores, los antimilitaristas de ayer, son los militaristas de hoy para la defensa de las libertades humanas.

A. DE ARRIZURTA

PICADILLO

«Menipo» colaborador de este simpático y unionista semanario, como sus redactores y confeccionadores, tuvieron que dedicarse a venderlo el pasado sábado. No crean que hubo conflicto sindical. Somos viejos en la organización.

¡Un gran éxito, camaradas! Ahora, a seguir escribiendo contra el enemigo común de todos: el fascismo.

La policía de Madrid, descubrió días pasados una organización derechista. Como es natural, estos sujetos emboscados maniobraban por la destrucción de Iberia. ¡Cuánto hemos escrito sobre ello!

¿No serían los componentes de esta organización los que daban las señales al enemigo?

El Tribunal Popular se encargará de juzgar a estos sujetos.

A un leblre: Como Don Quijote, vamos caminado,—que es decir que va bien nuestro semanario,—ladran y rabian a nuestro paso los perros. ¿Qué les habremos hecho? Especialmente, observamos a un mastín.

Sabemos que los perros suelen hacer de buenos cancheros, son grandes ladrones y no valen para nada. Son como el perro del hortelano.

Nosotros, al oírlos, desde nuestra cabalgadura, decimos triunfantes: ¡Ladran y rabian, pues, cabalgamos!

A otra cosa.

Los de siempre: «Estocolmo.—Según los periódicos, el contratorpedero alemán «Moe» penetró aer en aguas territoriales suecas, en el archipiélago de Gotenborg, prohibido a los barcos de guerra extranjeros. El contratorpedero pasó cerca del faro de Vingá sin saludar.

Un oficial de la estación de Rotenburgo ha declarado que el incidente no tenía importancia.»

¡La eterna labor de espionaje y provocación de los boches!

No hay enmienda.

Transcribimos del «Glasgow Forward», un diálogo de un periodista y que en pocas palabras demuestra la calidad y el patriotismo de estos militares traidores que han intentado vender España a las potencias capitalistas. Dice así:

Un corresponsal inglés se entrevistó en el campo fascista con Franco. La entrevista podría resumirse en el siguiente coloquio:

—¿De qué artillería dispone general?

—«De cañones germánicos».

—¿Qué clase de aeroplanos usa?

—«Los que me da Italia y Alemania».

—¿De qué se compone su ejército?

—«De moros, negros, italianos y teutones».

—¿De dónde saca el dinero para sostener la guerra?

—«Me lo presta el capitalismo extranjero».

—¿Hay algo español en vuestra rebelión?

—«Oh, sí!... Todos los traidores a la patria».

Sin más comentarios, amén.

A un zorro: Este zorro no es el de la fábula de Iriarte ni de la de Samaniego.

Por mucho que se ha esforzado este pequeño chacal astuto, el hacer estragos en nuestro huerto, —nos decía un buen amigo hortelano—, ha encontrado todo muy alto.

¿Sabéis lo que dijo el zorro en su fracaso?

Pues, que todavía estaban verdes.

Tres soldados pasados en Majadahonda a nuestras filas han declarado que en Valladolid existe un gran descontento entre los militares traidores y que a causa de ello estalló un complot para organizar un acto de fuerza contra la invasión extranjera. Al ser descubierto el mismo, fueron fusilados un teniente, dos alféreces, cuatro sargentos, un maestro cornetas y varios soldados. En total veinte hombres.

Como se ve, comienza a tocarles a los traidores el amor propio. Pues ven que en Valladolid existen 5.000 italianos.

¡Ya era hora que se diesen cuenta del engaño algunos judas!

MENIPO

DISTRIBUCION

CENTRO DISTRIBUIDOR DE PRENSA

U. G. T. - P. S. U. C.

Unión 9 Telf. 20559

¿Dónde se come mejor al estilo vasco?

Casa «Chistu»

TALLERS, 14

FRONTON NOVEDADES
EXPLOTACION COLECTIVA

PALACIO DEL DEPORTE VASCO

GRANDES PARTIDOS DE PELOTA
TARDE Y NOCHE

Cortes, 638

Teléfono 21047



EUZKADI en CATALUNYA

Redacción y Administración
VALENCIA, 245, principal

Precio 15 cts. ejemplar

¡VIVA EL MILICIANO!

Miliciano, miliciano,
que defiendes con fiereza
y las armas en la mano
tu ideal y la pureza
de un porvenir más humano;

pon tu frente altiva y pura
en defensa de tu credo,
pon tu espíritu y denuedo
en la contienda más dura
que vió el hispánico ruedo.

Luchas contra el extranjero
que hacerte quiere un ilota;
luchas contra el cerril clero
que es fanático y artero
y es cobarde y es idiota.

Luchas contra señoritos
inútiles y holgazanes;
luchas contra sacristanes,
capitalistas malditos,
imbéciles y truhanes.

Contra una España que al mundo
puso tan bajo su nombre,
lucha, tu esfuerzo iracundo
sembrará el germen fecundo
de la libertad del hombre.

No te acobarde la suerte
que correrá tu existencia
en los campos de la muerte;
sé valeroso, sé fuerte,
te lo dicta tu conciencia.

Lucha, lucha con ardor
contra esa gente malvada
que explotaba tu sudor
y te reducía a la nada
en nombre del Redentor.

¿No excita tu indignación
miliciano, el avión
criminal del extranjero
que mata sin compasión
bendecido por el clero?

¿No contemplas con qué saña
lanzan sus bombas mortales
sobre centros culturales
de nuestra querida España
y sobre los hospitales?

Los ojos del mundo entero
pendientes están de ti;
si luchas como hasta aquí
pronto, con gesto altanero,
dirás: «al traidor venció».

Tú no has querido la guerra
a que te ves arrastrado;
pero tu ánimo esforzado
unirá en toda la tierra
al viril proletariado.

El lauro de la victoria
por tu heroísmo mereces
miliciano, y tu memoria
eternizará la Historia:
triunfar es vivir dos veces.

P. P.

Hosanna a Dios en las alturas y... sangre y muerte a los hombres de buena voluntad

«El Pensamiento Alavés», del 3 del corriente dedica su editorial a cantar alabanzas, loas y ditirambos acerca de «Los soldados de la Nueva España». ¡Claro, estos soldados son los de Cristo Rey! Pero donde se entroniza la abyecta estupidez y se desvelan los designios perversos de esa laya de negros ensotados, puercos y rijosos, es en esas líneas que copiamos: «En la iglesia resuena aún el eco de las voces viriles de nuestros soldados. Unos «vivas» a todo lo grande de España, de la España nueva, es decir, a todo lo que supone de catolicismo este movimiento de resurrección hispánica, han rasgado el silencio agosto del templo...»

Sea; y es declaración espontánea de esos imbéciles, que los templos góticos que elevaron la fe de los artífices sedientos de alta idealidad para recogimiento religioso acendrado y puro,

que sintieron aquellos paladines, se dedican hoy, no para la función religiosa espiritual para que fueron creados —lo que aún los ateos toleramos respetuosamente, llegando a comprender su espíritu, cuando la creencia es sincera y sentida y no estravasa el sagrario de la conciencia individual— sino impudicamente y con evidente desprecio de las más puras doctrinas cristianas, para propaganda política convirtiendo los templos en comités, las funciones religiosas en mítines apasionados en que se desbordan los eternos ímpetus humanos, que constituyen la negación de la esencia cristiana y religiosa, en su más amplia acepción.

Notas de la Administración

Conforme anunciamos en pasados números, en éste comenzamos a dar publicidad para que cada cual quede en el lugar que le corresponda, la situación en que con respecto a la Administración, se hallan los correspondientes paqueteros.

Se hallan al corriente o liquidan con regularidad los siguientes camaradas:

David Aranaz, de Barcelona.
Fortunato Laso, de Valencia.

Nicasio Rodrigo, de Castell-Llobregat.

Lorenzo Ibáñez, de Caldas de Malavella.

José Arcelus, de Lérida.

Joaquín Seijo Madariaga, de Ripoll.

José M. Soreazu, de Martorell.

Francisco Gamborena, de Portbou.

Cosme Susperregui, de Fons de Sacalm.

Teófilo Sabanza, de Tarragona.

Florencio Iracheta, de Hendaia.

Estos, como decimos, se hallan al corriente; del resto de los paqueteros, quisiéramos se dieran cuenta, antes de sacarlos a la palestra, de que su incomprensible conducta para con nosotros no es propia de quienes se llaman compañeros y por lo tanto antes de que llegue ese anunciado momento quisiéramos nos liquidaran el débito que con nosotros tienen.

Celebraríamos que se enmendaran, por ellos y por nosotros.

A LOS SUSCRIPTORES DE BARCELONA

Teniendo esta Administración el propósito de proceder a una completa reorganización de suscriptores, se ruega a cuantos lectores quieran se les sirva a domicilio nuestro semanario, remitan a esta Redacción (Valencia, 245, principal), la nota respectiva, indicando el nombre, domicilio y la forma de pago (mensual o semanal), advirtiéndole que quienes no cumplimenten este requisito o en su defecto no lo comuniquen verbalmente a alguno de los componentes del grupo editor, se entiende renuncian a la suscripción.

Hacemos esta advertencia a la vista de los datos incompletos que hasta la fecha han obrado en esta Administración y por haber cambiado de repartidor.

El léxico del bandido Goering

En un discurso pronunciado con motivo de la reorganización del Ejército alemán, el famoso bandido, general Goenig, ha dicho lo siguiente:

«El pueblo alemán, confiando en su jefe supremo, está dispuesto a todos los sacrificios y en todo momento. Cualesquiera que sea el lugar donde Hitler envíe nuestras banderas, estaremos allí como muro de acero. Compartimos su fe en lo futuro y ninguna potencia en el mundo puede aplastarnos. Pediremos un amplio esfuerzo a nuestro ejército en tiempos de paz como en tiempos de guerra. Nuestro pual debe ser afilado. Formemos un bloque de hierro, no permitiendo que se formen quiebras. Que el adversario sepa que será descuartizado en el momento en que intente atacarnos.»

Goering, es el hombre más parecido al tigre. Tiene instintos carnívoros de un salvajismo feroz; pero las fieras son domables. ¿Quién sabe si el puñal que dice ser afilado puede ser clavado en su adiposa barriga? ¿Quién sabe...! Todo lo que ha dicho, no lo dice ningún ser consciente. Lo dice, así es nuestro criterio, un ser anormal o uno que pierde el conocimiento por medio de una embriaguez alcohólica.

Así lo creemos.

El único milagro humano estriba en la voluntad creadora!

Frontón Principal Palace

Grandes partidos de pelota a cesta, por los mejores jugadores de la especialidad.

Funciones diarias a las cuatro de la tarde, y los jueves, sábados y domingos, nocturnas a las diez en punto de la noche.

De Euzkadi

Episodios heroicos :: Nuestros bravos marineros y el "Galdames"

El aislamiento total en que se ve obligado a luchar el soldado vasco y todo el ejército del Norte, hace que las páginas gloriosas de valor y arrojo escritas cada día y cada hora por las citadas milicias adquieran un relieve especial, no bien conocido por la opinión antifascista.

El soldado vasco ha hecho, como vulgarmente se dice, de tripas corazón y ha suplido lo que nadie le podía proporcionar. Ahora, que el marinero es quien más ha tenido que improvisar, por causa del menor número de elementos marítimos, por no decir absolutamente nulos. Por eso, nuestros marinos han opuesto «chalupas» a los acorazados fascistas, demostrando de lo que serían capaces, si pudieran poseer éstos.

Sin llegar a la exaltación idolátrica de los nuestros, queremos remarcar estos actos heroicos de los vascos, presentando episodios, que tienen una elocuencia irrefutable.

Una noche sale de Bayona para Bilbao, el vapor «Galdames», llevando a bordo 125 mujeres, 40 niños y 30 hombres; las mujeres, en su mayoría, volvían a la Patria a abrazar a los suyos por primera vez, después de la dispersión al evacuar Guipúzcoa. Dos «bous» salieron a escoltar al «Galdames», el «Biscaia» y el «Gipuzkoa», vapores de pesca convertidos en unidades de guerra donde el coraje ha de suplir la eficiencia técnica.

A la altura de San Sebastián, encontré nuestro convoy con el buque faccioso «Canarias» que protegía la navegación hacia Pasajes de otro barco bélico para los rebeldes. Abrióse el fuego por el «Canarias», contestan-

do nuestros vaporcitos con gran energía en lucha que duró más de dos horas. La batalla era desigual. El «Canarias» logró hundir al «Gipuzkoa», quedando, a su vez, averiado; también el «Galdames» recibió en cubierta varias granadas teniendo que lamentar la muerte de cinco niños y dos mujeres.

El tremendo oleaje había separado bastante los barcos y, al amanecer, el «Biscaia», hundido ya su compañero, en un nuevo arranque de valor, se apodera del vapor mercante que custodiaba el «Canarias» y lo conduce al puerto leal de Bermeo. Mientras tanto, el cobarde «Canarias», incapaz de luchar y quitar la presa a nuestro vaporcito, se apodera del «Galdames», conduciéndolo al puerto de Pasajes, donde quedan en prisión todos sus tripulantes.

Así ocurrieron los hechos que todos conocemos y que todos hemos lamentado, hechos que llenan de angustia y dolor muchos hogares inocentes.

Esa escuadra facciosa que abunda en elementos eficaces de combate, sólo sirve para estas trapacerías y cobardías, que ni siquiera para guardar los barcos que se le confían en custodia.

D. E.

Todos los sectores antifascistas proclaman en sus órganos de expresión su adhesión y acatamiento a las consignas que determina el momento histórico en que luchamos y que postula el Gobierno: mando único, disciplina, acatamiento al Gobierno, respeto y estimación recíprocos, tregua en las luchas políticas, unidad sindical. ¡Magnífico!

Leed todos los sábados EUZKADI EN CATALUNYA



He aquí, como mentis gráfico a las fementidas pero interesadas campañas de desprestigio internacional de la prensa facciosa que nos presenta como alimentándonos de carne de cura, la figura de un sacerdote que ostenta el diario sindical católico en que se destaca en caracteres acusados su voluntad inquebrantable de destruir al fascismo.

Conste, pues, que en Euzkadi el respeto al derecho individual no tiene más limitación que la que prescribe la delincuencia. Sacerdote, ateo, indiferente, protestante, o teósofo son iguales ante la ley. No caben privilegios como tampoco subordinaciones ni inferioridades irritantes.

Hermanos antifascistas, unidos en abrazo entrañable a modo de un nimbo moral refulgente que nos envuelve a todos en una fusión espiritual íntima, el sacerdote que no invada el plano terreno y se limite al cumplimiento de su función espiritual merece nuestro respeto ya que no nuestra adhesión ideológica. Es necesario destruir leyendas que nos causan tan irreparable daño en zonas moderadas de Europa y EUZKADI EN CATALUNYA contribuye con su esfuerzo.



Este clérigo vasco rodeado de milicianos con los que conversa cordialmente, es un exponente fidedigno del espíritu de tolerancia y libertad que preside las relaciones de todos los sectores antifascistas vascos, que entienden, sea cualquiera su contradictoria y divergencia doctrina, que, en una guerra de la envergadura trágica de la que realizamos, es imposible una unión eficaz que dé el máximo de rendimiento en el orden bélico tanto como en lo económico, social y político, sin estimación, lealtad y respeto recíprocos, como derivados y deducidos de una real hermandad sellada en las trincheras por la propia sangre y en la retaguardia por la comunión en un idéntico y mismo anhelo de acabar con la pesadilla horrorosa de la guerra, con la liberación del territorio nacional de Euzkadi que tanto amamos y con el triunfo de los conceptos más gloriosos de libertad, democracia y justicia social.